

# **GESTIÓN EN SALUD PÚBLICA: ABORDAJE ÉTICO DE LA REALIDAD SOCIAL. UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA. EJE ZULIA Y TRUJILLO**

Resultado de investigación finalizada

Grupo de trabajo: gt-19: salud y seguridad social: transformaciones sociales e impactos en la población

Romero Calderón, Elizabeth.

Dra. En Ciencias de la Educación.

Mg. Gerencia de Proyectos de Investigación y Desarrollo.

Lic. Bioanálisis. Docente asistente de la Universidad Bolivariana de Venezuela.

E-mail: [eliza6543@hotmail.com](mailto:eliza6543@hotmail.com)

## **1.- Resumen**

El propósito de esta investigación fue develar la concepción de la ética que asumen los estudiantes del Programa de Formación de Grado “Gestión en Salud Pública”. Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo etnográfico, tomando como informantes claves a cinco estudiantes, a quienes se les realizaron entrevistas a profundidad. Como resultado se evidencia que la concepción ética de los estudiantes es traducida por el trabajo en equipo, planificación participativa, comunicación permanente, reconocimiento del poder y saber comunitario, y aún más allá, las relaciones armoniosas que se han asentado se profundizan al no existir imposición de conocimientos, es más bien un compartir, se crea y se recrean espacios de convivencia productivos y que se logran visualizar a través del bienestar colectivo.

**Palabras clave:** Ética, Salud Pública, Eje Integrador Proyecto

## **2.- Introducción**

La praxis educativa es un espacio para la reflexión y formación ética de los futuros profesionales. A tal efecto la educación universitaria constituye la esencia misma del compromiso social que subyace en el proceso. El texto constitucional venezolano es claro cuando establece en el artículo 102, como una de las finalidades de la educación el “desarrollar el potencial creativo de todo ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social”.

La Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) en el marco del compromiso colectivo desarrolla proyectos comunitarios que responden a satisfacer las necesidades sociales del estado y de la nación. Éstos circunscriben una relación educación-ética vinculada al contexto vital y social traducida en el abordaje comunitario, y es en este contexto donde se crea y se re-crea la consolidación y fortalecimiento de los valores sociales, morales y espirituales como soporte de su formación profesional. La dimensión ética es la reflexión sobre el porqué se consideran válidos en el contexto de relaciones sociales el conjunto de comportamientos y normas que impregnan estas prácticas sociales que impactan de forma directa las respuestas comunitarias.

Durante el proceso los estudiantes y comunidad establecen un marco de relaciones que definen de manera compleja este “ir y venir” de construcciones compartidas. Cómo esa relación, es una pregunta que invita a la reflexión sobre la importancia del componente ético para los logros de estos proyectos comunitarios.

Con el objeto de plantear las teorías utilizadas para esta investigación se hace necesario establecer diferencias entre la ética y la moral. En tal sentido, Cortina (1996) refiere que la moral es el conjunto de códigos o juicios, que pretenden regular las acciones concretas de los hombres, referidas ya sea al comportamiento individual, social o respecto a la naturaleza, ofreciendo para esto normas con contenido; ella trata de responder a la cuestión qué debo hacer; la ética por su parte, constituye un segundo nivel de reflexión acerca de los códigos, juicios o acciones morales y en ella la pregunta relevante es por qué debo, es decir, la ética es la razón mediante la reflexión filosófica de la moral, tiene que acoger el mundo moral en su especificidad y dar reflexivamente razón de él.

## 1.- Contexto en estudio

La concepción de la educación como proceso complejo, multidimensional, social, histórico e ideológico orientado a la formación de los seres humanos, refiere a una noción de ética con sentido equivalente al de “humanidad”, una ética que ayuda de forma preeminente a la condición de ser humano. Se considera que es dentro del horizonte de los hombres y mujeres como seres humanos, personas, seres éticos, que todo pensamiento y acción educativa se despliega.

En efecto, la ética atraviesa la praxis educativa y la ilustra de sentidos, valores, acciones e incluso de contrasentidos, de cuestionamientos e incertidumbres que permanecen en esa práctica educativa y la sacuden según el momento histórico. En este sentido Ovelar (2004) destaca la importancia de la ética y reconoce que esta desempeña un papel significativo en la práctica educativa, un papel que no es neutro, sino comprometido con una acción del ser humano y de sociedad, opción que es sin duda alguna histórica, ideológica y política.

Frente a los problemas que se suscitan en ese devenir de lo que constituye el abordaje comunitario, el trabajo social ha constituido una praxis, entendida ésta como transformación. La transformación exige un objeto a transformar. Rodríguez (2000) sostiene que esta intervención debe realizarse con controles, delegando en los investigadores la responsabilidad de definir estos controles y los límites.

Plantea este autor, que la ética debe anteceder a esta intervención y no viceversa, ya que la ética es el punto de inicio y la condición de posibilidad o de toda imposibilidad de esta praxis interventora. “Una ética verdaderamente centrada en la persona no planteará jamás, como centro, la intervención. La persona, no puede estar jamás por debajo ni de un proceder técnico ni sujeto a la voluntad de otro”

En la presente investigación el término utilizado para lograr este proceso de transformación que plantea el autor antes señalado es “abordaje comunitario”, pues no se pretende imponer el conocimiento de quienes la llevan a cabo, sino más bien un proceso de planificación y construcción con la comunidad, donde el dialogo de saberes se conjuga con metodologías cualitativas y cuantitativas y con estrategias que permitan acoger propuestas para proyectos que surjan de las necesidades del colectivo. Es contrario a este proceso, consagrar la superioridad cognoscitiva, práctica y ética del investigador.

Bien lo plantea Rodríguez (2000) cuando comenta que la intervención es un acto de alguien que viniendo desde afuera entra en una realidad, que no le es propia, para modificarla ¿Con qué derecho lo hace?

Si tomamos en cuenta el término abordaje que para esta investigación se refiere a un proceso de acompañamiento, de construcción conjunta de satisfacción a las necesidades del colectivo, de un reconocerse en el otro, no se modifica ninguna situación en la cual no participen los intereses comunes, es más bien, fomentar e incentivar a las comunidades para que juntos logren mejorar su calidad de vida. Pero ello se requiere de un continuo ir y venir, fortaleciendo más sus relaciones internas y logrando formar redes interpersonales que a su vez, plantea Montero (2003) son establecidas en pro de un fin

común: el desarrollo, fortalecimiento y alcance de metas específicas de una comunidad en un contexto particular.

Así, el trabajo comunitario muestra a cada paso un sinfín de dilemas donde se deben articular las dimensiones personal e individual con la colectiva; el bien y la expectativa individual con el bien común y la necesidad colectiva; los valores y convicciones personales y políticas, con el necesario consenso entre los vecinos, los modos de ser y valores propios, con la cultura y las normas que regulan la vida social; la necesidad económica y el compromiso desinteresado. Panorama nada sencillo pero fascinante, no solamente para la reflexión y el análisis filosófico, sino fundamentalmente para la concreción práctica en estas actividades de vinculación universidad-comunidad.

Ahora bien, tomando en consideración que esta investigación se desarrolla en el ámbito educativo de la Universidad Bolivariana de Venezuela, quien solo cuenta con tres años en el contexto, vale recalcar, que es necesario comprender la dimensión ética que los estudiantes desarrollan en su trabajo comunitario. Este proceso de abordaje se ha sistematizado por los grupos de estudiantes y docentes, más no se ha profundizado en el tema ético, es por ello que el presente estudio está encaminado al reconocimiento de esta dimensión en su trabajo de campo, que constituye el pilar fundamental en su eje profesional.

Por tanto, es innegable la importancia que constituye el interpretar y comprender cómo ha sido concebido por los estudiantes este proceso de abordaje comunitario, si están presentes indicadores éticos en este acompañamiento y como ello ha influido en las relaciones que inevitablemente se encuentran inmersas en el contexto.

Montero (2000) plantea en sus estudios sobre la ética comunitaria que, una idea de igualdad no debe basarse en el ser como individuo aislado, la ética debe estar basada en el reconocimiento del otro, no solo como igual, sino como parte esencial para el ser. En sus estudios apunta que la relación basada en la ética, supone la forma más amplia de expresión de rectitud, en el sentido de que va más allá de expresar el interés propio a fin de considerar que las necesidades comunes son superiores a las personales, y que el interés común está por encima del bienestar individual.

Basado en lo anteriormente planteado, se supone que el proceso de abordaje comunitario debe partir de acciones, reflexiones y planificaciones que en forma conjunta realizan los estudiantes y comunidades en pro del beneficio colectivo, proceso que conlleva a una producción de conocimiento científico, impregnándola de sentido y contribuyendo a un aprendizaje significativo.

Diversos autores han concebido metodologías de planificación para el abordaje comunitario, entre ellos Castellano (2003) ha desarrollado diferentes investigaciones en el área comunitaria y plantea la importancia de la construcción de la planificación popular, que no es más que diseñar, planificar, ejecutar y monitorear proyectos que emanen de la relación recíproca entre el colectivo, donde prevalezca el bien común y se promueva el concepto de “felicidad” acoplado muy estrechamente al concepto de ética manejado en esta investigación.

Desde esta perspectiva, satisface su naturaleza cuando establece relaciones de sentido con sus congéneres en un marco comunicacional; puesto que permanece en su esencia el ser-con-otro, el ser-para-otro y el ser-para-otro. De esta forma compartir, recibir y dar constituye una exigencia ética que lo realiza o finaliza. La educación, por ende, actualiza estas condiciones humanas al implicar con ellos valores educativos fundamentales, que deben surgir de la bondad y sabiduría de los educadores y reciprocarse en los educandos en un proceso de desarrollo interactivo, continuo, crítico y creativo al considerar las dimensiones humanas en una perspectiva holística.

Específicamente en el Programa de Formación de Grado “Gestión en Salud Pública” el abordaje comunitario plantea como objetivo el diseño y ejecución de un proyecto estratégico que tiene como sustento el desarrollo social, histórico y político de las condiciones de salud de la población y su interacción con las respuestas organizadas, haciendo uso y manejo de metodologías de investigación social participativa y del pensamiento estratégico.

Se promueve la discusión de las implicaciones éticas del profesional del campo de la salud pública, propiciando el desarrollo de sus capacidades creativas, de imaginación y libertad. (Programa Salud Pública. UBV. 2004). Al analizar los objetivos de esta unidad curricular, es evidente su importancia para el desarrollo de la perspectiva integral de la gestión de la salud pública en el ámbito local contribuyendo a la formación integral del estudiante desde el punto de vista profesional, ético, político, social y cultural.

Para ello, es necesario desarrollar un proceso participativo que se complemente con un conjunto de factores sociales, jurídicos, económicos, psicosociales. Pero además de todos ellos, el tema ético debe formar parte imprescindible de ello, ya que el abordaje comunitario implica, necesariamente, un conjunto de personas actuando en forma mancomunada sobre asuntos públicos y ello, forzosamente, requiere discernir, tomar decisiones y desarrollar acciones cuyo sentido no se agota en la dimensión instrumental ni en el logro pragmático de los objetivos. Al contrario la participación comunitaria que se persigue con el abordaje requiere la interpelación y reflexión permanente de parte de sus actores en relación con sus modos de obrar entre ellos y con los demás.

Basado en lo anteriormente expuesto, este trabajo permitió develar cuales principios éticos se presentan por parte de los estudiantes en este abordaje comunitario, y la relación entre estos y los resultados obtenidos en este proceso de intercambio de conocimientos.

## **2. Método y diseño de la investigación**

Dentro de la tradición cualitativa se aborda el método etnográfico. Boyle (2003) basándose en los autores Werner y Schoepfle (1987) quienes sugirieron que la “tendencia actual en la antropología es aplicar el enfoque etnográfico y holístico a cualquier unidad social o grupo humano aislable”, plantea que las etnografías procesales se clasifican en etnografía clásica u holística, etnografía particularista, etnografía intersectorial y etnografía etnohistórica; dentro de las segundas se encuentra la etnografía enfocada en la cual se ubica esta investigación.

En este sentido, McFeat (1974) citado por Boyle sugirió que “el tamaño ideal puede ser de unos cinco miembros”. Leninger (1985) también citado por la autora usó el término minietnografía para describir un área de indagación circunscrita.

### **Descripción del proceso de investigación:**

#### **Fase1:**

#### **Revisión bibliográfica:**

En esta fase se realiza una revisión bibliográfica de la información relevante en este estudio. Revisión teórica de los términos ética y abordaje comunitario, documento rector de la Universidad Bolivariana de Venezuela, Documento del Programa de Formación de Grado “Gestión en Salud Pública”, búsqueda de mapas y planos de la comunidad.

En el marco de la revisión bibliográfico se plasman las teorías que sustentan esta investigación, los autores que a juicio de la investigadora apoyan la situación de estudio.

Así mismo, la revisión de los términos de las categorías teóricas inmersas en la investigación contextualizandolos en el ámbito de estudio, y haciendo énfasis en los logros alcanzados hasta el momento con respecto al momento vivido en la Universidad Bolivariana de Venezuela.

**Análisis de la situación:**

Una vez que ya se tiene insumos bibliográficos, se procedió a contextualizar la información y relacionarla en el entorno de la situación que se pretende abarcar, es decir, ubicar las reseñas bibliográficas en la situación de estudio. Solicitar autorización a los estudiantes de Salud Pública para la revisión de sus diarios de campo y solicitud para realizar entrevistas.

**Fase 2:****Trabajo de Campo:****Recolección de datos:**

Aplicación de entrevistas no estructuradas a cinco estudiantes de Salud Pública, revisión de diarios de campo, así como la recolección de datos cartográficos de la comunidad en estudio.

**Organización y análisis de los datos:**

Procesar, chequear y organizar la información recolectada de las entrevistas no estructuradas y los diarios de campo.

**Fase 3:****Construcción teórica:****Triangulación de datos:**

La triangulación de los datos se realizó con cinco expertos en la materia de estudio representado por trabajadores sociales y sociólogos, con el objetivo de proporcionar validez y confiabilidad a los datos,

**Relación de categorías emergentes :**

Para el análisis de las entrevistas se utilizó la técnica de la Teoría Fundamentada planteada por los autores Strauss y Corbin (2002) quienes a partir de las entrevistas sugieren tres fases: Codificación abierta donde surgen las categorías con propiedades y dimensiones, conjuntamente con la rotulación de las mismas. La segunda fase comprendida por la codificación axial, en la cual se visualiza la relación entre las categorías, a través de los diagramas, y los memorando; por último la codificación selectiva que integra los conceptos en torno a una categoría central y completar las categorías que necesitan más desarrollo y refinamiento.

**Construcción teórica:**

Construcción de la teoría a partir de las categorías emergentes, realizado como producto del análisis de la información a partir de la técnica utilizada para el análisis.

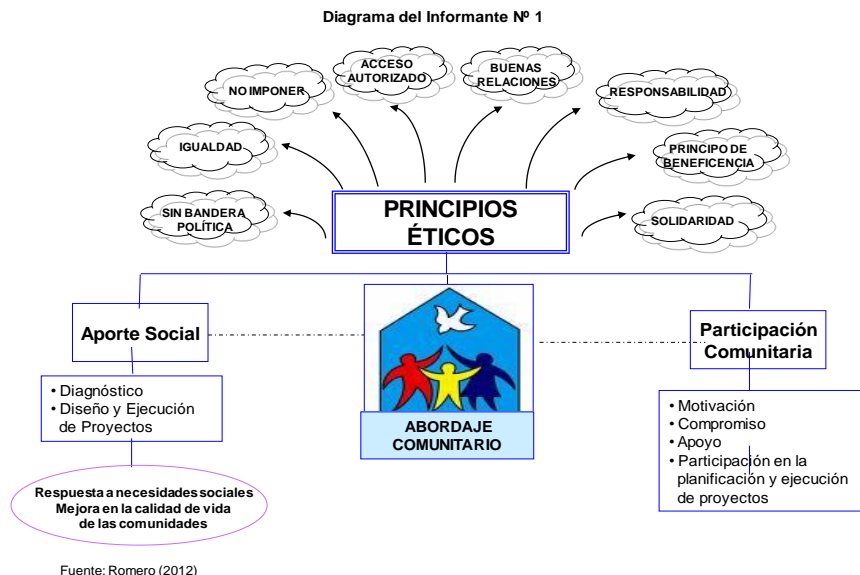
### 3. Resultados de la investigación

Se presentan los diagramas resultantes de las cinco entrevistas los cuales permiten integrar datos de los cuales emerge la teoría que surge de la presente investigación

Al analizar el diagrama N°1 se puede observar que los principios éticos que la entrevistada refiere, se presentan bajo diferentes circunstancias o momentos; tales como: solicitud de autorización para el inicio del abordaje; condición indispensable para que los estudiantes permanezcan en ese contexto comunitario. Esta solicitud, basada en el principio de igualdad, se hace en forma colectiva a toda la comunidad.

En este orden de ideas, la misma concepción del abordaje comunitario, ya es ética, puesto que significa un acompañamiento, sin bandera política, carente de imposición de actividades o conocimientos, lo cual incide favorablemente en las relaciones personales inmersas en el respeto, igualdad y solidaridad.

Este abordaje representa un beneficio mutuo, ya que se realiza una labor social, satisfaciendo necesidades de la comunidad, y al mismo tiempo los estudiantes desarrollan habilidades y estrategias útiles en el curso de sus estudios.



En el diagrama N°2 la entrevistada refiere que en esta praxis se consolidan principios como la igualdad al considerarse todos iguales, solidaridad ya que es una búsqueda del bien colectivo, por una parte se benefician los estudiantes en su práctica académica, ya que los integra a su futuro campo de trabajo, y por otra, en la comunidad se realizan proyectos que responden a sus necesidades, justicia al reconocer que la comunidad merecen respeto. Las relaciones están basadas en principios de beneficencia, solidaridad, responsabilidad, compromiso y entrega total para consolidar el aporte social que tiene intrínseco este abordaje y que requiere de forma indispensable la participación comunitaria.

Así mismo se puede observar en el diagrama N°3 que los informantes claves o entrevistados coinciden en la existencia de principios éticos en el desarrollo de las actividades comunitarias, puede observarse que se considera ético la construcción colectiva para dar respuesta a las necesidades de las comunidades, y para lo cual se hace necesario el trabajo en equipo.

Diagrama del Informante N° 2

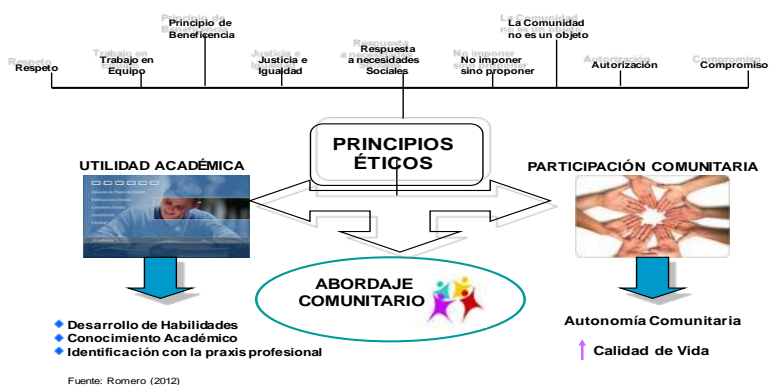
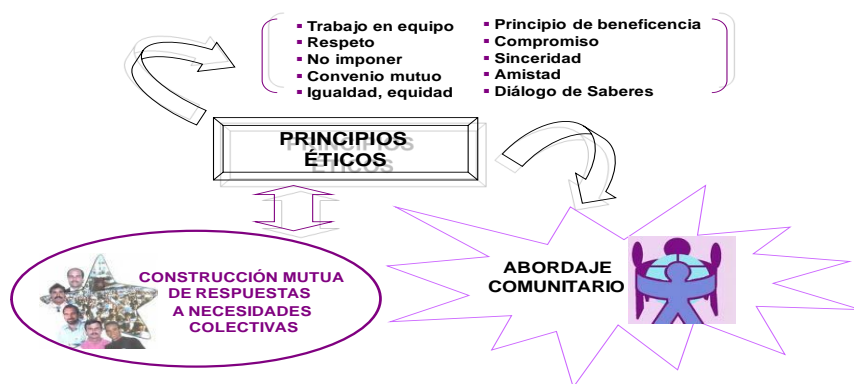
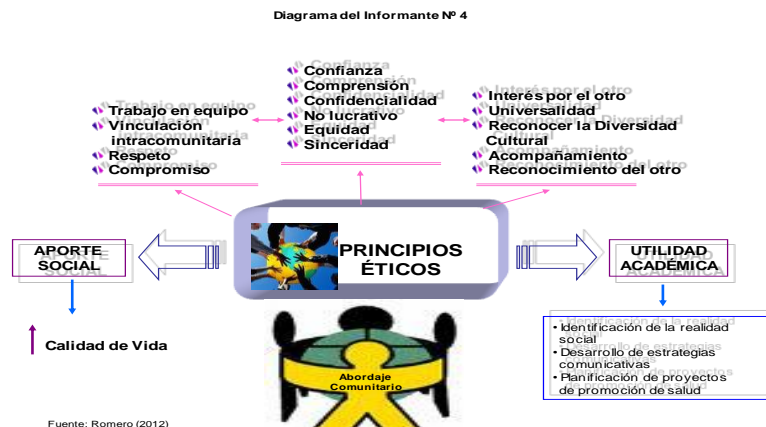


Diagrama del Informante N° 3

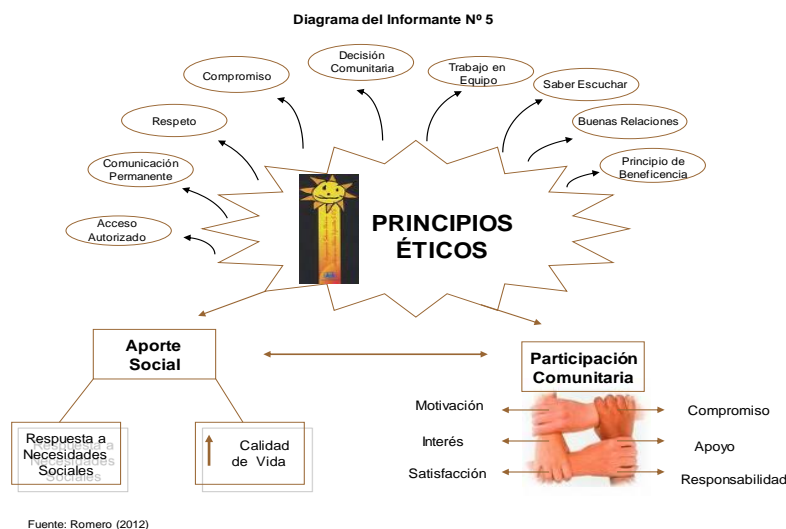


De igual manera se logra visualizar en el diagrama N°4 aspectos que manifiestan la concepción ética. Esta integración estudiantes-comunidad permite el reconocimiento del otro, y a través de ella, se establece un aprendizaje mutuo que parte del conocimiento académico de los estudiantes y el conocimiento no formal de la comunidad, concepción que parte de un diálogo de saberes. Por otra parte, los proyectos son desarrollados en términos de igualdad y de equidad, respeto al poder decisivo de la comunidad, reconocimiento de la diversidad cultural, lo cual se fortalece con el trabajo en equipo, es decir, es una construcción mutua de respuesta a necesidades colectivas y que están dirigidas a elevar la calidad de vida de la comunidad.



Se reitera en el diagrama N°5 el reconocimiento de la comunidad a través de principios éticos, traducidos en el trabajo en equipo, lo cual ha sido motivo de satisfacción ya que fortalece la integración entre comunidad y estudiantes propiciando el logro de los propósitos establecidos.

Dentro de los principios éticos que sustentan este abordaje es importante destacar la importancia que representa el acceso de los estudiantes a la comunidad, quien debe decidir si lo autoriza o no, la posición de los estudiantes como agentes externos es solicitar esta autorización, reconociendo a la comunidad como dueños de ese espacio social.



Integrando los diagramas (ver diagrama N°6) se evidencia que la categoría principal ha sido “*PRINCIPIOS ÉTICOS*” es decir, que los actores involucrados, han logrado interpretar el significado que los estudiantes conciben de la ética, traducida en sus pensamientos, emociones, sentimientos manifestados en el abordaje comunitario. Estos principios éticos se reflejan en la búsqueda de la participación comunitaria dentro del abordaje, con el consecuente proceso de cambio comunitario que se ubica dentro de los propósitos de Proyecto, espacio en el cual se realiza el ya nombrado abordaje comunitario.

Desde esta perspectiva, el abordaje comunitario se define como un proceso de acompañamiento a las comunidades, con el propósito de responder a las necesidades sociales, vinculándose con los actores



comunitarios y propiciando proyectos dirigidos a mejorar la calidad de vida del entorno como aporte social.

En el desarrollo de estos proyectos se hace necesario el uso de estrategias que permitan una retroalimentación entre comunidad y estudiantes, y es a través del trabajo en equipo que se construye este proceso, es decir, es una construcción mutua.

En cuanto a los lineamientos éticos, se encuentran inmersos en el abordaje comunitario y se van develando en su curso; estos responden al proceso en si mismo. Al analizar las entrevistas se percibe el hecho de la actitud asumida por los estudiantes ante la comunidad, reconociendo el poder y el saber comunitario sin imponer sus conocimientos y actividades a seguir sin la autorización de los actores involucrados.

Bajo esta perspectiva el abordaje comunitario que los estudiantes realizan busca fortalecer su relación con la comunidad enmarcado en líneas de respeto, solidaridad, compromiso, comprensión, equidad, universalidad y respeto a la diversidad cultural que en ella subyace.

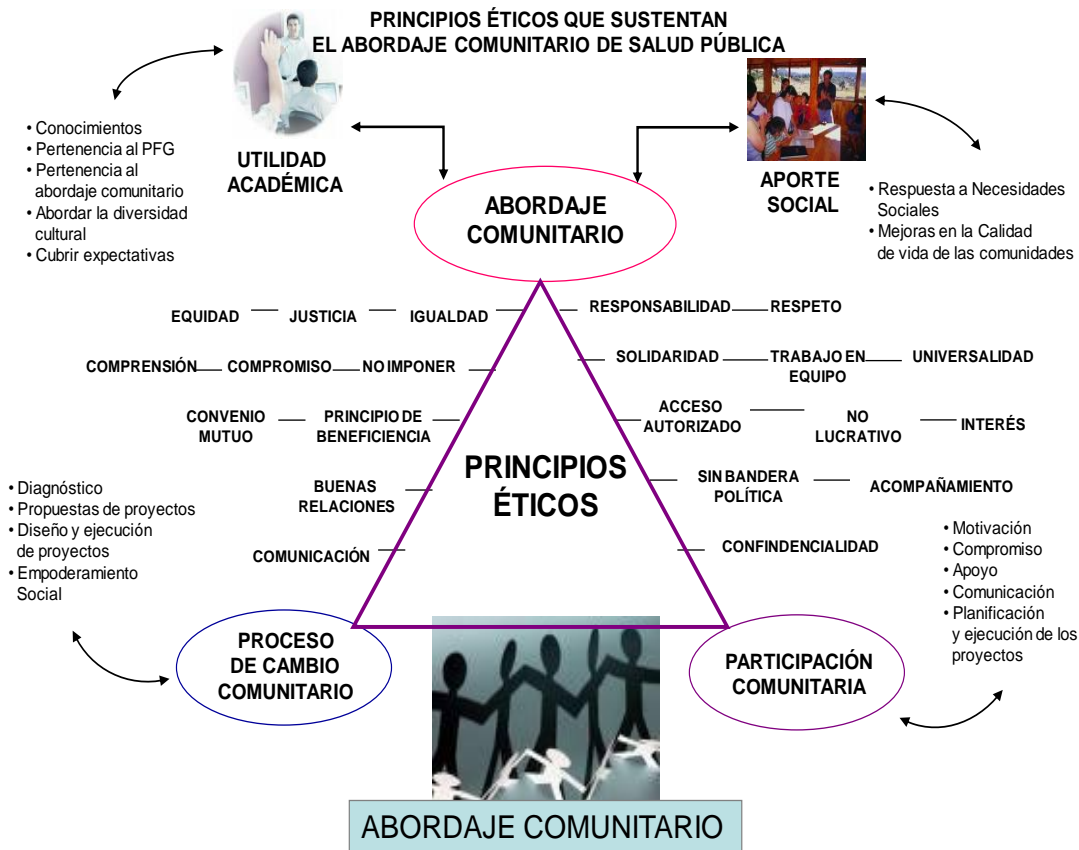
En este proceso de construcción mutua la comunicación adecuada y la información que se maneja representan momentos idóneos para propiciar el dialogo de saberes, donde los estudiantes y comunidad realizan un intercambio de ideas, momento oportuno para promover la participación comunitaria que aparece como categoría central en esta investigación. Es importante resaltar que se desprende de este análisis que los estudiantes se comunican y opinan sin generar desagrado en el otro y no se usa la institución educativa para proselitismo político.

Producto del análisis de las entrevistas se interpreta que la ética presente en estos espacios, ha representado motivación para la comunidad, ya que al ser vistos no como un objeto de estudio, sino como actores protagónicos de estos proyectos han asumido responsabilidad, compromiso e interés por participar en la planificación y ejecución de los mismos, ya que responden a las necesidades sentidas y vividas por ellos.

De esta manera la desmotivación y la falta de compromiso comunitario se desdibujan iniciándose un proceso de cambio en la comunidad, pilar fundamental para el éxito de este abordaje comunitario, donde los intereses particulares e individualistas desaparecen, impulsando el principio de beneficencia colectiva.

Esta situación conlleva indudablemente al empoderamiento social mencionado en líneas anteriores, y que impregna de valor y sentido este abordaje y al mismo tiempo repercute en la vida concreta de muchos de los integrantes de la comunidad. Conviene destacar que el empoderamiento de la comunidad, con habilidades de gestión en las distintas fases del proyecto, es lo que garantiza que éste responda eficazmente a las reales necesidades sentidas y se convierta en “un proyecto transformador de la comunidad, para la comunidad y con la comunidad”.

**DIAGRAMA INTEGRADOR**



Fuente: Romero (2012)

**4.- Categorías emergentes**

| <b>Categoría</b>                 | <b>Definición</b>   | <b>Atributos</b>  | <b>Consecuencia</b>  |
|----------------------------------|---|---|--|
| <b>Principios éticos</b>         | La ética trasciende la norma, va mas allá de los propósitos de proyecto<br>Reconocimiento del poder comunitario | Valores prosociales<br>Trabajo en equipo<br>Beneficio colectivo<br>Igualdad<br>Solidaridad<br>Respeto<br>Dialogo de saberes<br>Estrategias comunicativas<br>Actitud | Motivación al logro<br>Participación comunitaria<br>Compromiso         |
| <b>Abordaje Comunitario</b>      | Trabajo de campo<br>Acompañamiento<br>Vinculación con actores sociales<br>Acción colectiva                      | Sentimientos<br>Incertidumbre<br>Motivación<br>Utilidad Académica   | Aporte Social<br>Respuesta a necesidades sociales<br>Aprendizaje mutuo |
| <b>Participación comunitaria</b> | Participación en planificación y ejecución de proyectos<br>En proceso de consolidación                          | Empoderamiento social<br>Autogestión y Cogestión  | Autonomía comunitaria  |

|  |   |  |  |
|--|---|--|--|
|  | Formación de espíritu de equipo, de confianza, pertenencia, interdependencia y dialogo entre los actores involucrados.<br>Toma de decisiones por la comunidad |  |  |
|--|---|--|--|

La ética es asumida por los estudiantes de salud pública como un proceso personal, internalizado y traducido en sus acciones, que deben ser coherentes entre la palabra y la acción. En las entrevistas se plasma que la misma es una actitud respetuosa hacia el otro, el ser responsables de nuestras actitudes hacia los demás, no porque se encuentre establecido en un manual, sino producto de un sumario de reflexiones construidas a través de un mundo de relaciones con el entorno, implicando la intersubjetividad y las redes comunicacionales establecidas entre las personas.

La ética se construye en la práctica, en la vida, en las relaciones con otros actores en momentos y hechos compartidos, bajo una relación humanizada, comprensiva y respetuosa. En este sentido se puede observar en las entrevistas que la misma es considerada vital para el convivir en una sociedad. Tal como lo plantea Savater (1999) “es bueno lo que favorece a nuestro grupo, es malo lo que va en contra de él”.

En este orden de ideas, es propicio destacar que a través del dialogo de saberes se presenta la ética en este abordaje comunitario, propiciando las redes comunicacionales a la cual se hace referencia con anterioridad. Es justamente, en este conjunto de relaciones el espacio donde se construye la ética articulada a una realidad que presenta una problematización permanente. Tal como lo señala Bellah (1989) se necesitan “hábitos del corazón”, disposiciones morales e intelectuales de hombres y mujeres de una sociedad, incluyendo la conciencia, la cultura y las prácticas diarias para la construcción de acciones sociales impregnadas con un sentido de humanidad y de trascendencia en el ser humano.

La ética concebida para el abordaje comunitario, se sustenta en el bien colectivo que se puede evidenciar a lo largo de las entrevistas realizadas. El aporte social que se encuentra implícito en tal abordaje, conlleva un conjunto de acciones que entretengan un beneficio colectivo a nivel social y no de forma individual.

Se encuentra inmerso en el principio de beneficencia, construido a partir de principios éticos

## Conclusiones

La presente investigación permitió comprender e interpretar los principios éticos que sustentan el éxito del abordaje comunitario en Salud Pública de la Universidad Bolivariana de Venezuela a partir de las emociones, sentimientos y experiencia develadas por los estudiantes inmersos en este proceso.

Al respecto, en los diagramas presentados anteriormente, se puede observar como los estudiantes a través de los principios éticos han propiciado cambios intrínsecos en la comunidad y en ellos mismos, en relación al grado de responsabilidad y participación conjunta que deben asumir como actores principales en el abordaje comunitario, dirigido a disminuir o controlar las problemáticas de salud pública en dicha comunidad.

En este sentido, se presenta al estudiante como agente externo en un contexto comunitario en el cual ingresa para dar respuesta a necesidades sociales presentes en el mismo, por tanto, se aprecian momentos vividos en los cuales se presentan situaciones no experimentadas con anterioridad por los estudiantes.

En este orden de ideas, estos agentes externos a través de los lineamientos éticos y una comunicación efectiva y eficaz han propiciado transformaciones en la comunidad, desde un contexto

tanto académico como personal que trasciende la norma y propósitos del abordaje comunitario. Se ha establecido por ello, una bidireccionalidad como eje articulador de este proceso, dialogo de saberes, intercambio de ideas traducidas en respuestas afectivas y sociales ante las necesidades comunitarias.

A nivel personal estudiantes y comunidad se han sentido favorecidos en esta vinculación, que inmersa en una matriz epistémica humanista subyace e integra los lineamientos éticos al contexto educativo que se desarrolla en el ámbito comunitario, concibiéndose una tridimensionalidad conveniente desde la praxis educativa.

Por lo anteriormente expuesto, la ética antecede al quehacer en este proceso, desplegándose de ella acciones y comportamientos rectos de voluntad propia en los actores de referencia. En el desarrollo del abordaje existe intercambio de información, debate, interpelación y reflexión permanente de las personas, que actuando en forma mancomunada articulan las dimensiones personal e individual al colectivo, el bien individual con el bien común y la necesidad colectiva, los modos de ser y valores propios con la cultura y el contexto del mundo social, déficit económico y compromiso desinteresado.

Se puede apreciar en los diagramas que a partir de los principios éticos surgidos durante el análisis, se realizó una categorización basada en la clasificación de Vélez (2003) en el cual se visualiza las relaciones que se presentan de forma simultánea entre los cuatro principios a los cuales se refiere el mencionado autor, y que se presentan a continuación.

En el principio de justicia se encuentra la igualdad desde una concepción inmersa en el colectivo, no de forma aislada y particular, traducida en el “saber escuchar y ver al otro” y en el reconocimiento del poder y saber de la comunidad, resaltando la importancia del conocimiento local para la producción del conocimiento académico.

Ha sido factor de motivación y de satisfacción comunitaria, el sentir que todos los integrantes de la misma son considerados actores protagónicos y participativos en el proceso colectivo de construcción de saberes. Se reconoce que el poder decisivo recae sobre la comunidad, ya que “son ellos los que viven esa realidad” (tomado de entrevista N°1), la comunidad es una fuente de saber y poder, es por ello pertinente destacar lo manifestado en esta misma entrevista “todos los proyectos que tenemos es porque ellos mismos lo han pedido”.

El proceso de comunicación que se establece a lo largo del abordaje, ha constituido un eje básico para la construcción de la relación armónica y equitativa que prevalece, entre estudiantes y comunidad.

En este sentido las estrategias utilizadas responden a necesidades colectivas para el aprendizaje significativo, a través de las visitas casa por casa, encuentros en sitios estratégicos (de fácil acceso) y vinculaciones con actores sociales, realizando charlas, encuentros, conversatorios, talleres que cubran expectativas del colectivo. Bajo esta perspectiva, convivir, dar y compartir responde a un principio ético que sustenta este proceso.

Equidad, universalidad, igualdad se conjugan para definir un marco de relaciones basadas en el respeto, acceso de información para todos, derecho a participar y a decidir en los proyectos que se discutan y planifican.

La solidaridad se refleja en la actitud de los estudiantes para quienes la comunidad no representa un objeto de estudio, (haciendo referencia a la forma como los estudiantes redefine su interacción con la comunidad) es más bien considerado actor protagónico, y por ende, su participación es vital para el éxito de la misma, basado en la concepción de universalidad y equidad todos los integrantes tienen los mismos derechos y oportunidades para integrarse al equipo de trabajo, dando paso a espacios oportunos para el dialogo de saberes y confianza necesaria para el autodesarrollo, brindando crecimiento personal para ambos sectores que repercute en el área personal, cognitiva y social.

El respeto inmerso en todo el proceso se refleja en el reconocimiento del “otro”, propiciar encuentros productivos para la comunicación efectiva en salud. Se establecen relaciones entre congéneres en un marco comunicacional y afectivo permaneciendo en su esencia el ser -con el otro- el ser- por el otro y el ser -para el otro.

La confidencialidad en la ética profesional, se despliega en este proceso comunitario, se indica en las entrevistas que toda la información que a lo largo de los encuentros se obtiene “son cosas que deben quedar allí”, forma parte de la comunidad y no debe trascender ese espacio. Esta información es producto de la estrecha relación entre comunidad y estudiantes, quienes respetan la confidencialidad de toda información y documentos de cualquier naturaleza relacionados con el contexto de referencia.

Otro factor que contribuye significativamente en este abordaje es la dimensión emocional, ya que los actores involucrados comparten entre sí situaciones y circunstancias con un alto contenido afectivo. Así el hecho de experimentar emociones en forma conjunta, ha permitido que se eleve el sentido de cohesión y unión entre ellos. Las relaciones entre la comunidad y los estudiantes se fundamentaron en un trazo horizontal y no vertical de intercambio de conocimientos y experiencias, lo que permitió ir construyendo desde el comienzo un contexto de confianza recíproca, el cual fue en aumento a medida que la relación se estrechaba.

### **Referencias Bibliográficas**

Castellano, A ( 2004 ) “La planificación de la construcción popular: dialogo de saberes”. En revista Espacio Abierto. Vol 13. N° 1 (Enero-Marzo)

Cortina, A (1996) “Ética mínima. Introducción a la filosofía práctica”. 5ta ed. Madrid. Tecnos

Morse, J; Bottorsf, J; Boyle, J y otros (2003). “Asuntos críticos de los métodos de investigación cualitativa”. Colombia. Editorial Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia

Ovelar, N (2004). “Reflexiones entre educación y ética. Una aproximación desde la pedagogía crítica”. Universidad Central de Venezuela. En “Educere” (2004). Año 8.N° 27. Mérida. Venezuela

Programa de formación de grado: Gestión en salud pública. (2004). Caracas. Venezuela

Rodríguez, W (2000). “Los límites éticos de la intervención”. Revista Heterotopía

Montero, M (2000). “Reflexiones sobre los fundamentos éticos de la psicología comunitaria”. En modelos de psicología. Promoción comunitaria para la salud y prevención de las enfermedades. Caracas. Venezuela. Organización Panamericana de la salud

Montero, M (2003) “Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad”. 1ª edición. Buenos Aires. Piados

Strauss, A y Corbin, J (2002). “Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada”. Editorial Universidad de Antioquia

Savater, F (1999) “Ética como amor propio”. Madrid; Mondadori

Vélez Correa ( 2003). “Ética médica”. 3ª. Ed. Medellín: Corporación para Investigaciones Biológicas, CIB; 2003.